
LA PROBLEMATICA DE LA ZONA ORIENTAL

Además de Crisis y Guerra:

Sequía e Inundaciones

INTRODUCCION

La zona oriental, donde subsisten aproximadamente 1.5 millones de salvadoreños, ha sido durante los últimos 8 años, una de las regiones mas dura y directamente afectada por la crisis económica-política de nuestro país y de su mayor expresión: la guerra. Conociendo "calamidades", que van desde un desempleo generalizado, escasez y alza en los precios de los granos básicos; hasta sabotajes, bombardeos, desaparecidos, desplazados, muertos, sequias y mas recientemente, damnificados de las inundaciones.

Es a estos dos últimos fenómenos "naturales" y a sus consecuencias en la región, a los que nos vamos a referir en esta oportunidad, tratando de señalar algunos elementos para su explicación. No queriendo aislar de ninguna manera, a esta región del resto del país, la tomaremos como una unidad de análisis, ya que posee singularidades propias diferentes a las de las otras regiones de El Salvador.

Creemos que tanto la sequia como las inundaciones, a pesar de ser fenómenos naturales en forma, en esencia son procesos socio-económicos-naturales; ya que la acción del hombre está presente en su origen como en sus consecuencias. Las cuales en definitiva vienen a agudizar las ya precarias

condiciones de vida de los habitantes de la región, convirtiéndose en factores dinamizadores de la crisis orgánica de El Salvador.

A continuación, analizaremos tanto las sequías como las inundaciones, dilucidando sus causas y efectos, tratando de encontrar sus interrelaciones y enmarcandolos en el carácter general de la zona oriental.

CARACTERISTICAS GENERALES

La zona oriental o región IV según la planificación agropecuaria del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), está conformada por los Departamentos de Usulután, San Miguel, Morazán y la Unión; que representa mas de la tercera parte de la Superficie total del país (36.7%), y que albergaba para 1985, aproximadamente el 25% de la población de El Salvador. 1/

Las características actuales

1/ Ya que para este año la proyección de la población total del país era de 4.716 millones de habitantes, correspondiendo a la región IV, 1.197 millones. Tomado de Boletín "Información Estadística sobre Población". MIPLAN, San Salvador, enero - 1985.

que presenta ésta región, son el resultado de una articulación de factores, tanto estructurales como coyunturales. Dentro de los primeros ubicaremos principalmente a la configuración de un sistema agroexportador en la zona; y en los segundos tendríamos a la crisis económica-política que vive nuestro país desde hace 8 años.

El sistema agroexportador

La actividad económica de la zona oriental gira en torno a la producción agropecuaria, principalmente a la de los cultivos tradicionales de exportación: El algodón, el café y la caña de azúcar.

Para el período 1961-1987 esta región aportaba en promedio el 61.8% de la producción nacional de algodón, concentrando más del 50% de la superficie sembrada a nivel nacional 2/. En el caso del café, la región IV concentra, en promedio y para el período 1940-73, el 20.8% del total de exportaciones y aportaba para 1970-75, el 16.1% de la producción nacional de café. Para el caso de la caña de azúcar, y aunque este cultivo en esta región tiende a decrecer, concentraba para 1971-1975 el 13.4% de la producción nacional, ocupando solo un 2% de la superficie total sembrada 3/. Sigue en orden de importancia en la actividad económica de la zona, la producción pecuaria extensiva, principalmente de ganado Bovino, la producción de granos básicos - (maicillo, maíz y arroz), y la de

productos no tradicionales (ma-guey, ajónjoli, etc.).

El anterior sistema agroexportador, articula dos elementos contradictorios - complementarios: Por un lado la agricultura de exportación y por otro la economía familiar campesina.

Primeramente, la agricultura de exportación, cuyo eje consiste en las grandes haciendas dedicadas al cultivo del algodón, la caña de azúcar y la ganadería extensiva. Estas haciendas concentran la mayor cantidad y las mejores tierras de la zona oriental; ofreciendo solamente, en cambio un exiguo empleo estacional. A manera de ejemplo, para el caso del algodón y para la cosecha de 1974-1975, donde la región concentraba el 64% del área total, el 1.3% de los productores controlaban más del 21% del área sembrada, existiendo plantaciones superiores a 2,800 hectareas, y donde habían en contraste, 1909 productores con un área sembrada promedio de 6.94 hectareas 4/.

En segundo lugar, existe la economía familiar campesina, formada por los campesinos con pequeñas parcelas de tierra, por minifundistas; que proporcionan mano de obra barata a las haciendas de exportación cuando es período de cosechas o "cortas", y que se refugian en la producción de subsistencia, de granos básicos en la época de desempleo estacional.

Se conforma así una estrategia particular de subsistencia: los campesinos obtienen la mayor parte de sus ingresos en el empleo estacional, en la recolección de los productos tradicionales de exportación. Estos ingresos se destinan en su mayoría para comprar

2/ Estadísticas Agropecuarias MAG, varios números.

3/ Arias Peñate, Salvador. "Los Subsistemas de agroexportación en El Salvador". UCA. Edit. San Salvador, 1988. Pág. 328.

4/ Ibid Pág. 234.

los insumos necesarios para cultivar maíz y maicillo y comprar frijol 5/. Productos que constituyen la dieta mínima y el sistema de seguridad alimentaria para el campesino. Basado este último principalmente en el maicillo, ya que este permite cierto excedente, el cual es utilizado para la compra de insumos y para la formación del hato familiar de subsistencia - (cerdos, gallinas, patos, etc.). El maíz, en cambio no es rentable y solo se utiliza para auto-consumo.

Es la articulación de estos dos subsistemas de economías, las que explican el carácter general del modelo agroexportador como "excluyente y marginador". Ya que la producción para la exportación ha tenido a crecer en forma extensiva a costa de las tierras dedicadas a la producción de granos básicos, "empujando" a estas últimas a tierras marginales, tanto en extensión como en calidad de suelo; haciendo cada vez más precaria la situación de los minifundistas y proletarizándolos aún más,

5/ Ya que la zona oriental produce solo marginalmente este producto, convirtiéndose en una importadora neta de frijol, lo que lo hace vulnerable a las fluctuaciones de producción y precios a nivel nacional. El arroz no forma parte de la economía de subsistencia, ya que su producción se lleva a cabo en una forma comercial en las mejores tierras de la región, propiedad en su mayoría de medianos y grandes agricultores, y en algunos casos de asociaciones cooperativas.

Tomado de: E.D.C. consultores "Diagnóstico de la sequía 1987/1988 y su impacto económico-social en El Salvador". Julio - 1988. Pág. 16.

lo que viene a engrosar el llamado "ejército agrícola de reserva". Y por otra parte, las grandes haciendas de exportación basan su competitividad y rentabilidad en una situación de sobreexplotación de la fuerza de trabajo, la cual contratan solamente durante breves períodos al año y que, lo más importante, poseen la característica de "autodesvalorizarse", al producir "bienes-salarios" (maíz, maicillo, etc), que le permitan reproducirse y que no entran a la circulación, lo cual, como consecuencia genera una tendencia hacia la reducción de los salarios agrícolas 6/.

La crisis económica-política

Como dijimos anteriormente, la región IV ha sido la más afectada por la crisis global que vive nuestro país, la cual se manifiesta como:

I- Una crisis económica, representada en parte, en la drástica disminución de la producción agrícola, principalmente del algodón y caña de azúcar. Para el caso del algodón, donde el hecho es mayor, la producción decrecía un - 71.8% (de 1,522,500 qq. rama a - 429,425 qq. rama) y la superficie sembrada un 72% (de 46,432 Mz. a 12,800 Mz.) de 1981 a 1987 7/. La disminución de la producción ha conllevado a un aumento del desempleo y subempleo en la zona.

II- Una crisis social, manifestada en el deterioro de las condiciones de vida de la población de la zona oriental, principalmente la campesina. Derivada

6/ Basado en: Boletín Ciencias - Económicas y Sociales. Julio /agosto 1986. UCA. S.S. Pág.198

7/ Anuario de Estadísticas Agropecuarias. Varios años. MAG.

en parte de la disminución del - empleo estacional; como del aumento de los precios en los productos básicos de consumo y de los insumos agrícolas; de un deterioro de la infraestructura educativa y hospitalaria; de una emigración forzada de la población, ya sea al interior del país o hacia otros países, lo que provoca desintegración social, "asistencialismo", etc.

La crisis ha obligado a los campesinos a formas o estrategias de sobrevivencia entre las que encontramos:

a. La intensificación de la agricultura de subsistencia, principalmente la del maíz y maicillo, lo que hace más dependiente al - campesino de la tierra y de sus problemas (cansancio del suelo, erosión, etc.). Así como el aumento de las actividades de recolección y venta de leña, y la utilización prematura de su pequeño hato familiar.

b. La emigración forzada hacia otras regiones, principalmente EEUU, y el posterior envío de ingresos a sus parientes nacionales. Estas remesas se constituyen en un factor importante que explica porque la crítica situación no se ha traducido en mayores conflictos sociales. Aunque no se poseen datos regionales, estas "ayudas familiares" se calculaban a nivel nacional en mil millones de colones para 1987. 8/.

c. El uso y la dependencia de la asistencia alimentaria y/o de desarrollo social, proporcionada por instituciones estatales y privadas, nacionales e internacionales (como la AID, FAO, CEE, - CICR, etc.).

8/ "El Salvador: Coyuntura Económica". INVE. UES. No.18, enero-febrero 1988. Pág. 11.

III- Un conflicto político-militar, que ha influido directamente en la región, causando tanto destrucción de la infraestructura productiva (sistemas de conducción de energía eléctrica y medios de comunicación, etc.); como la de los medios de producción (maquinaria, instalaciones, beneficios, etc.); y de la producción (algodón, café, caña de azúcar, etc). Además ha aumentado el uso irracional de los recursos naturales, y ha incrementado como consecuencias, la erosión, la deforestación, la escasez de agua, etc. Debido en gran parte a la estrategia de tierra arrasada llevada a cabo por la fuerza armada, enmarcada en su política de guerra de baja intensidad. 9/.

Podemos señalar, en síntesis, que las economías y habitantes de la zona oriental viven una crisis profunda e integral. Esta crisis es la manifestación tanto de las contradicciones de un eje de acumulación basado en la agroexportación, como de la dinámica creada por la coyuntura de crisis del - país y de su máxima expresión: la guerra.

Es en este marco donde se - insertan el accionar de dos fenómenos naturales, las sequías y las inundaciones, que aunque se han presentado en todo el país sus -

9/ Según estudios la Fuerza Armada ha usado en diferentes partes del país, ya sea armas convencionales (bombas), químicas - (fosforo blanco y napalm), y herbicidas y defoliantes; con el objetivo de destruir la vegetación y contaminar las aguas de las zonas en disputa o bajo control de los guerrilleros. tomado de: "Efectos Ecológicos de la Guerra de El Salvador". María Rojas Canales. U.N.A.M. México.

efectos en la región son más graves.

LA SEQUIA.

La canícula interestival o sequía es una "significativa disminución o interrupción temporal de la actividad lluviosa dentro de la estación, cuya prolongación puede llegar a causar desequilibrios hidrológicos en el área afectada" 10/.

En nuestro país desde 1980, se han presentado cuatro sequías severas casi generalizadas: la de 1982, 1984, 1986 y la que estudia-

remos, la de 1987. Esta última sequía ha sido cualitativamente y cuantitativamente, más severa que las anteriores, siendo la zona oriental la más afectada.

Esta se presentó al final del invierno de 1987 (Septiembre-Octubre) dañando en mayor medida la segunda cosecha o siembra postrera de granos básicos, así como otros cultivos (algodón, ajónjoli, etc) y la ganadería. Según la Dirección General de Economía Agropecuaria, (ver cuadro No.1), las mayores pérdidas a nivel nacional, se registraron en la cosecha de sorgo o maicillo, cuya producción nacio-

CUADRO No. 1

PERDIDAS NACIONALES Y DE LA REGION IV EN GRANOS BASICOS
COSECHA 1987/1988

| PRODUCTO | | SUPERFICIE SEMRADA Mz. | SUPERFIC. DAÑADA Mz. | SUPERFIC. % SEMRADA | PRODUCCION NORMAL qq. | PRODUCCION OBTENIDA qq. | PERDIDA qq. | PERDIDA |
|----------|-----------|------------------------------|----------------------------|---------------------------|-----------------------------|-------------------------------|----------------|----------------------------|
| | | | | | | | | % PRODUCCION NORMAL. |
| Maíz | Región IV | 118,200 | 20,000 | | 2,999,500 | 2,595,500 | 404,000 | |
| | País | 398,500 | 24,600 | 6 | 13,054,000 | 12,575,900 | 478,100 | 4 |
| Maicillo | Región IV | 55,900 | 55,900 | | 983,800 | 71,000 | 912,800 | |
| | País | 178,700 | 176,450 | 98 | 3,476,200 | 564,200 | 2,912,000 | 84 |
| Frijol | Región IV | 8,100 | 4,550 | | 89,200 | 49,000 | 40,200 | |
| | País | 69,300 | 68,900 | 77 | 1,228,300 | 531,000 | 697,300 | 57 |
| Arroz | Región IV | 4,000 | 2,000 | | 240,500 | 150,300 | 90,000 | |
| | País | 16,700 | 4,500 | 26 | 1,115,700 | 914,550 | 201,150 | 18 |

FUENTE: Elaboración propia en base de datos proporcionados por DGEA. MAG. 1987.

nal anual se perdió en un 83.8%; le siguen el frijol, con una pérdida del 56.7% de la producción nacional; y en menor medida el arroz y el maíz, con pérdida del

18% y 3.7% de la producción nacional respectivamente. Las pérdidas totales a nivel nacional se estiman en un \$376.5 millones de colones, incluyendo en este total las pérdidas de los cultivos tradicionales de exportación, en granos básicos y en otros productos tales como pastos y forrajes destinados

10/ "Diagnóstico de la Sequía..."
opus cit. Pág. 6.

al alimento del ganado y especies menores.

Por su parte, la zona oriental le correspondió cargar con el 84.5% de las pérdidas nacionales de maíz, y la mayor parte de la superficie dañada a nivel nacional, el 82%. Así como el 31.3% de las pérdidas nacionales de maicillo. Este producto es el que resultó más dañado a nivel de la región en estudio, ya que la sequía afectó el 100% del área sembrada, perdiéndose el 93% de la producción. Este hecho trajo grandes consecuencias para la población de esta zona, ya que como señalamos anteriormente, el maicillo constituye un elemento clave en la economía de subsistencia del campesino. También la zona oriental aportó el 45% de las pérdidas nacionales de arroz, cargando con el 45% de su superficie sembrada dañada a nivel nacional, así como, con el 6% de las pérdidas en la producción de frijol.

LAS INUNDACIONES

Como corolario a la problemática global de nuestro país en general y de la zona oriental en particular, se dieron entre agosto, septiembre y octubre de este año, una serie de inundaciones, debido a situaciones atemporales, a lluvia copiosas y continuas, que se presentaron en este período, afectando en diverso grado y forma tanto la producción como las condiciones de vida de la población.

Este invierno presentó una serie de fenómenos singulares y circunstanciales, que lo califica como un invierno copioso e irregular: Copioso por la existencia de precipitaciones pluviales intensas, e irregular por la presencia en el de fenómenos atmosféricos. (huracanes, tormentas, etc)

- Primeramente las lluvias del mes de agosto fueron sumamente copiosas, principalmente en la zona costera central y oriental, - llegando a sobrepasar, según el servicio de meteorología hasta un 300% de la precipitación pluvial normal, explicando que esta se debía a una activación de la zona de convergencia intertropical. Esto provocó situaciones atemporales, principalmente los días 24 al 28 de agosto, y donde se registraron como promedio mensual, precipitaciones de 518.2mm en San Marcos Lempa, 708.6mm. en Usulután, 715.6mm. en San Miguel y 582.4mm. en la Unión 11/.

Las lluvias provocaron el - desbordamiento del Río Lempa y del Río Grande de San Miguel, ocasionando inundaciones en las tierras bajas de los departamentos de la Unión, San Miguel, Usulután y la Paz.

- En segundo lugar, la presencia, en el mes de septiembre y de octubre, de una serie de temporales ocasionados por la cercanía de dos fenómenos atmosféricos al área de nuestro país: El huracán "Gilberto" y la tormenta tropical "Miriam".

El huracán "Gilberto" formado en la zona del Caribe y con vientos de hasta 185 Km. por hora, - afectó Centroamérica entre el 13 y 16 de septiembre; causando en nuestro país lluvias torrenciales e intermitentes que provocaron - nuevamente la inundación de terrenos, aludes de tierra, etc.

Por su parte, la tormenta tropical "Miriam", producto de la "reducción" del huracán "Juana" al pasar por las montañas de Nicaragua, arribó a nuestro país por el Golfo de Fonseca, causando in-

11/ La Prensa Gráfica. 01-10-88.

tensas lluvias entre el 24 y el 26 de octubre.

Los temporales anteriores, tanto los de agosto, como los de septiembre y octubre, provocaron la inundación según el MAG de - aproximadamente 12 mil manzanas de terreno cultivado; y donde se perdieron 133, 749 qq de maíz; - 29,214 qq de algodón; 13,023 de maicillo; 4,417 de ajónjoli; y 398 de frijol. Pérdidas totales calculadas en 16 millones de colones. Además que se perdieron 1,474 se-

movientes y 10,782 aves de corral; así como se destruyeron viviendas en un valor de 15 millones de colones, ocasionando aproximadamente 25,000 personas damnificadas. Las zonas más afectadas fueron la región IV y la región III; la primera cargó con los mayores daños: el 90% y 53% de las pérdidas de maíz y maicillo respectivamente; el 100% de las de algodón y ajónjoli; el 70%, 43% y 46% de las - pérdidas nacionales de ganado vacuno, porcino y de aves de corral respectivamente. (Ver cuadro No.2)

CUADRO No. 2
PERDIDAS POR INUNDACION COSECHA 1988/1989 - REGION IV

| PRODUCTO | SUPERFICIE SEMBRADA Mz | SUPERFIC. DAÑADA Mz. | % | PRODUCCION TOTAL QQ. | PERDIDA ESTIMADA REGION IV | PERDIDA NACIONAL QQ. | % PERDIDA REGION IV PERDIDA NACIONAL |
|----------|------------------------|----------------------|----|----------------------|----------------------------|----------------------|--------------------------------------|
| Maíz | 21,058 | 4,583 | 22 | 893,156 | 120,075 | 133,749 | 90 |
| Maicillo | 9,604 | 898 | 9 | 248,905 | 6,915 | 13,023 | 53 |
| Algodón | 16,317 | 2,705 | 16 | 612,628 | 29,214 | 29,214 | 100 |
| Ajónjoli | 2,632 | 409 | 15 | 24,345 | 4,417 | 4,417 | 100 |
| Pastos | 8,077 | 2,047 | 25 | --- | --- | --- | --- |
| Total | 57,688 | 10,642 | 18 | 1,779,034 | 160,621 | 180,403 | 89 |

FUENTE: Elaboración propia en base a datos proporcionados por la DGEA. MAG.

CUADRO No. 3
PERDIDAS PECUARIAS POR INUNDACION

| | EXISTENCIA INICIAL (CABEZAS) | ESTIMACION PERDIDA REGION IV | PERDIDA NACIONAL ESTIMADA | % PERDIDA R. IV PERDIDA NACIONAL |
|---------|------------------------------|------------------------------|---------------------------|----------------------------------|
| Bovino | 64,054 | 487 | 706 | 70 |
| Porcino | 7,413 | 333 | 768 | 43 |
| Aves | 52,968 | 4,986 | 10,782 | 46 |

FUENTE: Elaboración propia en base a datos proporcionados por la DGEA. MAG.

Sequía en 1987, inundaciones en 1988; drástica escasez de agua en el primer caso, exceso de ella en el segundo: ¿Paradoja del destino?.

Sin embargo los dos fenómenos aunque en forma se presentan como independientes, totalmente separados, poseen una serie de características comunes, entre las que

encontramos: sus consecuencias en la población, así como sus elementos explicativos, sus causas.

CONSECUENCIAS

1. Tanto las sequías como las inundaciones, han provocado pérdidas en el sistema productivo del país en general y de la zona oriental en particular, al haber destruido una gran parte de la producción agrícola, y al provocar en el caso específico de las inundaciones, la muerte de aproximadamente 40 personas, así como de animales, entre vacas, cerdos, gallinas, etc.

2. Han aumentado la precariedad de la economía familiar campesina, del sistema de subsistencia del campesino sin tierra, del pequeño agricultor e incluso de algunas cooperativas, deteriorando sus ya pésimas condiciones de vida. Ya que el hecho de que las sequías y las inundaciones afectaron principalmente la producción de maicillo, y la siembra postrera de maíz, no solo han roto el binomio estratégico de la economía de subsistencia, sino además han afectado la zona donde el sistema es más precario: La zona oriental. Con la pérdida del maicillo, el campesino ha perdido sus ingresos monetarios, el forraje para su hato doméstico y parte del pago del arrendamiento de la tierra cultivada. El alimento disponible para su autoconsumo ha disminuido en tanto que ha perdido su producción de subsistencia, así como sus reservas económicas en especies al morirles los animales o al verse obligados a consumir este último como alimento o a venderlo antes de la finalización de período de engorde. Esta situación es más grave para el caso de las inundaciones ya que una gran parte de las tierras afectadas por estas son tierras marginales, riveras de los ríos, barrancos, lomas, -

etc, utilizados por los campesinos para construir sus viviendas. Así, al inundarse estas tierras, debido a las precipitaciones intensas que provocaron el desborde de los ríos, los campesinos han perdido sus casas de habitación, las pocas pertenecientes que tenían su producción de subsistencia y las reservas económicas familiares. También las inundaciones trajeron una mayor desintegración social y familiar, debido a la emigración forzada de la población de las áreas de desastre, lo que ha originado una nueva clase de desplazados: "los damnificados del temporal". Lo anterior se agrava con la caída en mora y el arrastre de deudas por parte de las cooperativas del sector reformado y de pequeños campesinos agrícolas, ocasionada por la pérdida de sus ingresos esperados con la venta de la cosecha. Lo que les incerta en la dinámica de una crisis financiera en la producción agrícola: El endeudamiento.

3. Por último, la sequía y las inundaciones han aumentado la inseguridad del sistema alimentario nacional 12/. Ya que la pérdida agrícola aumenta el déficit nacional y regional de granos básicos, afectando la calidad de la alimentación de la población sal-

12/ El sistema alimentario nacional ha presentado una fragilidad histórica, dada su dependencia de la producción de los pequeños agricultores.

Esto no se ha modificado con la Reforma Agraria. Datos para 1985 señalaron que el 75% de la producción nacional de maíz, frijol y maicillo proviene de unos 103,000 pequeños productores del sector no reformado.

Anuario de estadísticas agropecuarias 1986-1987. MAG.DGEA.

vadoreña, debido a que vienen a agudizar los problemas de acceso a la producción alimentaria: Ya sea por el alza de los precios de estos productos, como las cada vez mayores dificultades de los canales de distribución. (acaparamiento, especulación, etc.). Este déficit alimentario, ha tratado de suplirse con la ayuda externa, que ha ido en incremento año con año. El MIPLAN señala que el volumen de ayuda alimentaria hacia el país, se ha duplicado entre 1981 y 1987: de 134,800 toneladas métricas en el primer año a más de 297,000 tm. anuales en 1987. Lo que da un índice de 5.77 kg. per cápita para 1986 13/.

Pero pese a toda esta ayuda, la inseguridad alimentaria del salvadoreño se ha incrementado. No tanto por la disponibilidad o existencia de granos, sino más bien por los limitantes de las formas de acceso a ellos, ya sea por el alza de los precios, así como por las dificultades en su distribución.

CAUSAS

La severa sequía de 1987 y las inundaciones de 1988, se convirtieron en desastres naturales, en la medida en que se combinaron el accionar de un fenómeno natural específico (disminución aguda y prematura de las lluvias en el primer caso; lluvias intensas y continuas en el segundo), con factores de índole ecológico, económico-social y político; los cuales en definitiva explican las consecuencias (anteriormente estudiadas) de estos fenómenos en la po-

blación 14/.

Entre los factores ecológicos tenemos a las consecuencias del uso irracional de los recursos naturales de El Salvador, tanto los renovables como los no renovables. Ello ha derivado en deforestación y erosión de grandes áreas del país, así como en la desaparición de diversas especies vegetales y animales. Según estudios, actualmente "más del 80% de la vegetación natural del país ha sido eliminada por completo y solo un 6% del original es reconocible como tal. Y solo en un lapso de 10 años (1970-1980) el área boscosa de El Salvador disminuyó un 23%, de 1,800 Km² a 1,400 Km²" 15/.

Los problemas ecológicos - tienden a aumentar, y poseen su propia dinámica, convirtiéndose en factores causales, agravantes y multiplicadores del accionar de fenómenos como las sequías y las

14/ Se retoma aquí, la conceptualización de desastres como la "relación extrema entre fenómenos físicos y la estructura y organización de la sociedad, de tal manera que se constituyen coyunturas en que se supera la capacidad material de la población para absorber, amortiguar o evitar los efectos negativos de un acontecimiento (Físico). Los desastres son en realidad la actualización del grado de vulnerabilidad social en un sistema social determinado". Tomado de: "Desastres Naturales y Zonas de Riego en Centroamérica". Allan Lavell. Cuadernos de Investigación, CSUCA. No.35 junio de 1988. Pág. 9.

13/ "Diagnóstico de la Sequía ..." Opus Cit. Pág. 35.

15/ "Diagnóstico de la Sequía..." Opus Cit. Pág. 11.

inundaciones. Como consecuencia de la destrucción de los bosques y del creciente uso de tierras marginales sin reparar en su vocación agrícola, la mayor parte del país ha experimentado aumentos en la temperatura ambiental; los suelos se han vuelto menos fértiles por efecto de la erosión ocasionada por las lluvias y el viento, y han disminuido los mantos acuíferos por la falta de permeabilidad de la tierra. Así mismo el agua-lluvia que fluye rápidamente por los terrenos deforestados, arrastrando el humus, y otros materiales valiosos para el suelo, se deposita en los lechos de los ríos y los lagos, aumentando su nivel y provocando las inundaciones de los terrenos contiguos. Este fenómeno, aunado a las características físicas de grandes áreas de la zona oriental: pendiente mínima, poca elevación sobre el nivel del mar, suelo poco permeable, etc, explican las inundaciones de éstos terrenos durante el invierno pasado.

La deforestación y la erosión se convierten así en los factores inmediatos que explican en parte nuestros fenómenos en estudio. Pero estos factores a su vez, se han originado y se explican por elementos de índole socioeconómico, por el carácter de un sistema económico basado en la agroexportación. Este último se convierte en la causa estructural y originaria de las consecuencias de las sequías y de las inundaciones en la población.

Este sistema económico ha provocado un deterioro ambiental creciente y de carácter histórico del país, que se manifiesta en una degradación de los ecosistemas, en deforestación, en contaminación del agua, aire y suelo, y en una sobre explotación y uso irracional de los recursos productivos de El Salvador. Y por otra parte ha im-

plicado también la marginación de los beneficios sociales de la mayor parte de la población campesina, la cual es reducida a una situación de subsistencia, de "mera sobrevivencia", que en definitiva le hace la población más vulnerable a la acción de perturbaciones climáticas naturales como las sequías y las inundaciones pasadas.

Por último, entre los factores explicativos de las sequías e inundaciones tenemos a los políticos militares; a las consecuencias de la guerra en El Salvador, la cual ha aumentado la irracionalidad del sistema económico, tanto con la relación hombre-naturaleza, como la relación hombre-sociedad.

Así la guerra ha traído un incremento en la deforestación - (lo que hemos mencionado anteriormente), en la erosión y en la contaminación del medio ambiente; como también ha empeorado las condiciones de vida de la población salvadoreña. La guerra ha implicado, la destrucción indiscriminada de grandes extensiones de vegetación; la destrucción de árboles, por la artillería o el bombardeo aéreo, la contaminación de las fuentes de agua, la muerte de 60,000 compatriotas, miles de damnificados, etc.

CONCLUSIONES

De las líneas anteriores, que solo pretenden ser apuntes de un análisis que debe ser profundizado, y que nos recuerda ese elemento muchas veces olvidado en los estudios económicos: la relación hombre-naturaleza, podremos extraer las siguientes conclusiones.

Tanto las sequías como las inundaciones se han convertido en factores agravantes y dinamizado-

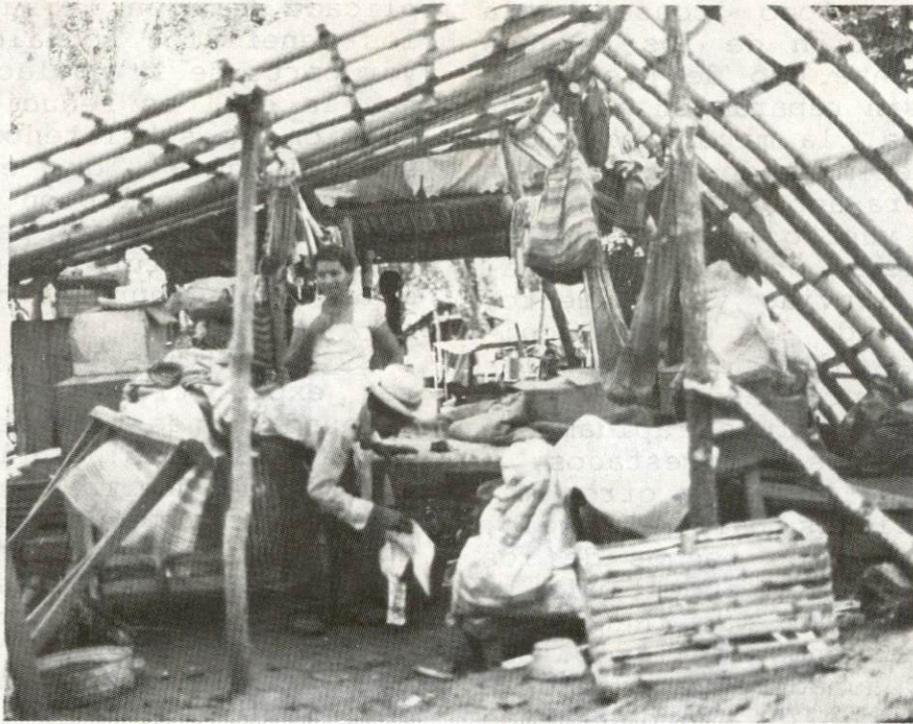


Foto: Pensamiento Docente

res de la crisis socio-económica-política del país en general, y de la zona oriental en particular.

Las sequías y las inundaciones, aunque se presenten como fenómenos solamente naturales, desvinculadas de la sociedad salvadoreña, son en realidad procesos socio-económicos; que se relacionan íntimamente con la estructura económica, con la forma particular de conformación de un modelo agro-exportador en el país, así como con los efectos de la crisis que vivimos desde hace 8 años.

Estos dos elementos han llevado al uso irracional de nuestros recursos naturales, que ha derivado en deforestación y erosión, las cuales se convierten en factores directos que agravan el efecto de los fenómenos naturales en estudio.

Las consecuencias de las sequías y las inundaciones han re-

caído en mayor medida en los campesinos parcelarios, los campesinos sin tierras y en las cooperativas, deteriorando aún más sus condiciones de vida. Y aquí, las pérdidas agrícolas, resultado de estos fenómenos, afectan el sistema alimentario del campesino, no tanto por la disponibilidad de alimentos a nivel nacional, sino más bien por las dificultades del sistema de acceso a ellos: por el alza de los precios de los productores alimenticios y por los problemas de los canales de distribución.

En síntesis podemos concluir que las sequías e inundaciones, son en definitiva un recordatorio de las consecuencias de un sistema económico que se ha "desarrollado" sobre la base de un deterioro constante del medio ambiente, y que ha olvidado armonizar la relación hombre-medio, o sociedad-entorno físico, la cual en definitiva exige y exigirá una solución histórica más compatible.